



El increíble doctor Marín

MF 1922

El 10 de febrero hizo 30 años de la muerte del Dr. Juan Marín Rojas, en Valparaíso, ciudad de sus amores, mientras dormía, según sus anhelos. Nació en Talca, el 23 de marzo de 1900, el próximo mes habría cumplido 98, pero su trayectoria, única por múltiple y constructiva, permanece. Esto no es exacto, porque en un taller en cierta universidad, en que se enfocó a figuras de las letras y el periodismo, entre los auténticos nombrados, con merecimientos para permanecer, desconocidos por la mayoría, estaba Juan Marín Rojas. Un muchacho, con soltura reporterial algo insolente, preguntó: ¿Quiénes son estos caballeros que nadie conoce? Un catedrático me dijo al oído: ¿Ese nadie a quienes se refiere, de seguro han de ser sus profesores!

Regístrate la anécdota, por cierto ingrata, en una misteriosa facha de disipar con sólo prestar atención a estas líneas. Porque el doctor Marín merece ser divulgado ahora al igual que se le admiró, por sapiente y creativo, en años nada lejanos, no sólo en el país, sino en el extranjero. A los 15 años, estudiante de medicina, publicó su primer libro. "Un país profunado", poemas, y si esto parece precoz, más aún es que a los 31, el 24 de octubre de 1924, se recibió de médico-cirujano, tras larga práctica en la Clínica Lucas Sierra, de tanto prestigio. Su experiencia en hospitales capitalinos coincidió con cátedras que dictó en la Escuela de Medicina Veterinaria y esforzada atención permanente en la Asistencia Pública. Estuvo en la Sanidad Naval, dirigió el Hospital Naval de Punta Arenas, pasó largo tiempo en las escuelas de la Armada, en Las Salinas.

Ejerció el periodismo, presidió la Sociedad de Escritores de Chile, dirigió el Departamento de Estudios Culturales de la Unión Panamericana, fue viajero del mundo con ojos y espíritu muy abiertos. Funcionario de carrera en Relaciones Exteriores, vivió largo tiempo en Oriente: 6 años en China, 4 en la India y dos en los países árabes. Estas experiencias dejaron libros que abarcan diversos géneros, desde el verso, a la novela, la crónica mayor y de viaje, la historia y ciencia. Según Hernán Díaz Arrieta, Alonso, "Paralelo Sur", novela, "una de las más dramáticas de América, puede figurar sin desmedro al lado de la Vorágine (1924), del colombiano José Eustasio Rivera, o Los de Abajo (1915), del mexicano Mariano Azuela; en esta misma línea está su novela Viento Negro (1944), sobre la vida de los mineros del carbón en Chile". Una opinión nada frecuente en la pluma del más exigente crítico chileno.

• Como director de la Escuela de Verano de Valparaíso, patrocinada por varias universidades de Chile con apoyo del Departamento de Estado de EE.UU. convocó a figuras como Priestley, el de "La visita del inspector" y a Germán Arciniegas.

Escribió tanto que es difícil citar toda la obra, pero hay en esta hilos especiales. "El secreto del doctor Baloux" (1937), presentado por Augusto D'Halmar, primer Premio Nacional 1942. "Naufragio" (1939) y "Cuentos de Vida y Agua" (1945). Entre la producción sobre oriente hay páginas notables como "El Tibet misterioso y sus Lamas" (1944), "El alma de China" (1945), "El Egipto de los faraones" (1955) y "La India Eterna" (1956), un estudio ameno y adictante, como los anteriores. Su pluma suelta, docta, sin alardes, sería un pacatario, coge en vilo al lector y lo lleva, interesada, al mundo y los hechos por él descritos con talento de observador poco común. "Clínicas y maestros en Inglaterra y Francia" (era miembro de la Sociedad de Médicos Escritores en París): "Poliedro Médico" (1932), "El problema sexual y sus nuevas fórmulas sociales" (1939) y "Ensayos Freudianos" (1939), traducidos a varios idiomas.

"Looping", poemas (1929), los dramas "Orestes y yo" (1941), "El emperador Kwang Hsu" (1941) y "Muerte en Shanghai" (1953) son otros títulos que tuvieron gran éxito. Fueron sus novelas las que mejor tocaron mente y alma del lector apasionado. Por algo aparecen elogiadas por Salvador Reyes, Mariano Latorre, Luis Durand y otros maestros chilenos del género. "Margarita, el aviador y el médico", con prólogo de Hernán del Solar, un crítico exigente y Premio Nacional de Literatura de 1968. "La muerte de Juan Aranda" (1933), "Un avión volaba" (1935), con prólogo de Ernesto Montenegro; "Paralelo 53, Sur", mencionada anteriormente. Premio Municipal, que Emilio Rodríguez Mendoza presentó con un especial estudio de carácter psicológico.

La última vez que conversé con él en la Escuela de Verano de Valparaíso, patrocinada por varias universidades de Chile con apoyo del Departamento de Estado de EE.UU. y otros organismos internacionales, en su calidad de director, trajo a figuras como Priestley, el de "La visita del inspector" y a Germán Arciniegas. El también desarrollaba los temas con sencillez y profundidad. Quien diese lecciones de cómo ha de aprovecharse el tiempo cuando se tiene capacidad creadora, era sencillo, ajeno a grandilocuencias, hombre de carácter y por encima de su pasión literaria, médico hasta la hora de su pacífica ida de este mundo en que sembró capacidad y cultura.

Juan Valentino

el Sur, Concepción, 13-II-1998 p. 2.

El increíble doctor Marín [artículo] Juan Valentino.

AUTORÍA

Valentino, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El increíble doctor Marín [artículo] Juan Valentino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile